

EL CORDOBAZO

Una Rebelión Popular
-50 AÑOS-



Mayo 2019

JUAN BALDUZZI

FABIANA GUERRERO
Subsec. Educación y Cultura
SUTEBA

ROSANA MERLOS
Sec. Educación y Cultura
SUTEBA

En el presente cuadernillo nos proponemos significar un momento histórico que representa un ícono de la lucha de lxs Trabajadorxs organizadxs. Tomamos como articuladores del relato dos testimonios, el de un periodista contemporáneo a los hechos y muy comprometido con esta lucha, Rodolfo Walsh, y las de uno de los principales dirigentes del Cordobazo, Agustín Tosco, como modo de retratar los acontecimientos del momento, vistos desde su punto de vista dentro del movimiento obrero. Para desde allí analizar cuáles son las implicancias en la historia y en la actualidad, poner los acontecimientos vividos por lxs Trabajadores en el Cordobazo pensando en un proceso que no empieza y termina el 29 de mayo de 1969, sino que viene de una historia y tiene amplias repercusiones en la vida del país como fenómeno político. Desde esta perspectiva, los hechos históricos componen un abanico de decisiones que podemos y debemos revisar.

Lxs Trabajadorxs de la Educación, como fuerza activa y organizada de nuestro país, debemos y queremos decidir qué y cómo se enseña en la Escuela Pública Argentina.

Este material, en particular, está pensado como un aporte tanto para utilizarlo en instituciones escolares -especialmente con jóvenes y adultxs- como también para utilizarlo en Organizaciones Sociales, Políticas y Culturales que deseen rememorar esta gesta popular.

Secretaría de Educación y Cultura



Suteba

Han transcurrido cincuenta años desde el Cordobazo. Este recordatorio que hoy realizamos no debiera ser solo un ritual, vacío de contenido, una efeméride sin significado. Estos actos solo cobran sentido cuando pueden actualizar algún momento del pasado y significarlo en el presente; cuando el mismo nos sirve también como clave para interpretar el presente. Más allá del valor que en sí tiene recordar una gesta popular, a lxs dirigentes que la organizaron, a todxs lxs que la protagonizaron en la calle, a lxs compañerxs que murieron enfrentando la represión. En sí, esto ya tiene un valor.

En 1969 gobernaba nuestro país una dictadura, la del General Juan Carlos Onganía, que en 1966 había derrocado al Presidente Illia. Los militares habían planteado que tenían objetivos pero no plazos; pensaban gobernar unos 20 años, hasta remodelar estructuralmente el país, siguiendo el ejemplo iniciado por la dictadura militar brasileña que en 1964 había derrocado al Presidente Goao Goulart.

El Cordobazo, la enorme rebelión popular impulsada por las Organizaciones Sindicales de Córdoba, con la colaboración de las Organizaciones Estudiantiles y Políticas, al que se sumaron y apoyaron lxs vecinxs de la ciudad, fue la respuesta a la política desarrollada por aquella dictadura y el principio del fin de su proyecto político. Por su trascendencia, fue uno de los acontecimientos políticos más importantes de la segunda mitad del siglo XX en nuestro país. Mostró cómo la lucha del Pueblo en las calles, particularmente de lxs Trabajadorxs organizadxs, podía torcer el rumbo de la historia y desbaratar los planes de las clases dirigentes, de lxs poderosxs, aún de un régimen dictatorial y represivo como aquel. Por eso, entre otras cosas, lo recordamos. Como escribieron alguna vez Osvaldo Bayer, “El Cordobazo ya es una saga. Sus protagonistas, héroes del Pueblo”.¹

Los de arriba y los de abajo

*Cielito, cielo que sí,
cielo del sesenta y nueve,
con el arriba nervioso
y el abajo que se mueve.*

(Mario Benedetti - Héctor Numa Moraes: “Cielo del '69”)

Las Fuerzas Armadas habían destituido al Presidente de la República, habían disuelto el Congreso y a los partidos políticos, pues habían llegado al convencimiento que estos habían fracasado. Por eso se propu-

sieron llevar adelante ellas mismas, como cuerpo político, un proyecto refundacional de nuestro país. Un sector de la misma soñaba con un proyecto neocorporativo; tenían para esto el apoyo de sectores políticos nacionalistas, conservadores y católicos tradicionalistas.

Esta dictadura se había autodenominado “Revolución Argentina”, pues quería mostrar a la opinión pública que se proponía impulsar una refundación de nuestro país, aunque en verdad poco o nada de revolución tenía ese gobierno proempresario, conservador y clerical; solo su pretendido carácter modernizante. Máscaras del poder.

Los militares habían recibido un fuerte apoyo de la gran burguesía; al frente del Ministerio de Economía fue nombrado Krieger Vasena, representante de los monopolios internacionales y de excelentes vínculos con los organismos internacionales de crédito. Su política económica benefició ampliamente a estos sectores y en la misma medida perjudicó a lxs Trabajadorxs, a la pequeña y mediana empresa y a las economías regionales.

El movimiento obrero se encontraba en ese momento dividido. Por una parte, la CGT de lxs Argentinxs, cuyo principal dirigente era Raimundo Ongaro. Allí estaban el grueso de los Sindicatos del interior del país, también aquellos Sindicatos que habían sido intervenidos por la dictadura y el sector más combativo del movimiento obrero, decididos a enfrentar a la dictadura; por otro lado, la CGT Azopardo, donde se encontraban varios de los Sindicatos más importantes, entre ellos la UOM, cuyo principal referente era Augusto Vandor, con una posición más negociadora. Finalmente, existía un tercer sector, afín al gobierno, el “participacionista”, con dirigentes como Rogelio Coria, que habían respondido positivamente al llamado a la participación formulado por la dictadura.

Muchos dirigentes sindicales habían tenido una actitud de expectativa con el gobierno militar; de hecho Augusto Vandor -junto al Secretario General de la CGT- había estado en el acto de asunción del Gobierno de Onganía. Luego de tres años de gobierno dictatorial, esas expectativas se habían esfumado. La apuesta por el golpe militar pronto se reveló como un grave error de cálculo de la cúpula sindical vandorista. No pudo negociar con el Gobierno de Onganía y este tenía la decisión de reprimir cualquier manifestación contraria a sus políticas. Cuando Krieger

1). Bayer, Osvaldo. *La épica de las calles. En: Cena, Juan Carlos (comp.) El Cordobazo, una rebelión popular. Buenos Aires, La Rosa blindada, 2001, p. 12.*

Vasena lanzó su plan económico en 1967, la CGT respondió con un plan de lucha que recibió una fuertísima respuesta por parte del Gobierno (intervenciones a Sindicatos, quites de personería, congelamiento de salarios, etc.), ante lo cual la cúpula sindical quedó sin respuestas. Ello puso en crisis a esta dirigencia y fue lo que posibilitó la emergencia de la CGT de lxs Argentinxs, que recogía, entre otras, la tradición de lucha del sindicalismo “duro” de la primera resistencia peronista (Borro, Di Pasquale), que habían sido marginados por Vandor. “Las consignas más clásicas de la CGTA traducen ese origen: ‘Más vale honra sin sindicatos que sindicatos sin honra’, y ‘Unirse desde abajo y organizarse combatiendo’.”²

En mayo de 1968, “las dos CGT nacionales decidieron una huelga general para el 30 de mayo, porque Onganía se negaba a restablecer la negociación colectiva y la actualización salarial, suspendidas en el ‘67. En Córdoba lo adelantaron un día y adoptaron la modalidad propuesta por Agustín Tosco, del Sindicato de Luz y Fuerza, que implicaba el abandono de los lugares de trabajo desde las 10 hs hasta el día siguiente -es decir por 36 hs, en lugar de 24- y la movilización hasta un acto en el local de la CGT”.³

Testimonios, acontecimientos y protagonistas

Rodolfo Walsh, a partir de 1968, fue el director del “Semanario CGT” de la CGTA, acompañando el proyecto político-gremial que la misma representaba. En tal carácter escribió una crónica sobre el Cordobazo -que sintetiza las crónicas de mayor extensión publicadas en las páginas de este periódico-, que transcribimos para acercarnos al acontecimiento en sí y sus días previos, al encadenamiento de hechos que en la mirada que presentaba Walsh habían llevado al estallido popular.

El Cordobazo, por Rodolfo Walsh:

“Trabajadores metalúrgicos, del transporte y otros gremios declaran paros para los días 15 y 16 de mayo, en razón de las quitas zonales y el no reconocimiento de la antigüedad por transferencias de empresas.

Los obreros mecánicos realizaban una asamblea y son reprimidos, defienden sus derechos en

una verdadera batalla campal en el centro de la ciudad el día 14 de mayo.

Los atropellos, la opresión, el desconocimiento de un sinnúmero de derechos, la vergüenza de todos los actos de Gobierno, los problemas del estudiantado y los centros vecinales se suman.

Se paraliza totalmente la ciudad el 16 de mayo. Nadie trabaja. Todos protestan. El gobierno reprime.

En Corrientes es asesinado el estudiante Juan José Cabral. Se dispone el cierre de la Universidad.

Todas las Organizaciones Estudiantiles protestan. Se preparan actos y manifestaciones. Se trabaja en común acuerdo con la CGT.

El día 18 es asesinado en Rosario, el estudiante Adolfo Ramón Bello. Se realiza con Estudiantes, obreros y sacerdotes tercermundistas una marcha de silencio en homenaje a los caídos.

El 23 de mayo es ocupado el Barrio Clínicas por los Estudiantes y son apoyados por el resto del movimiento estudiantil.

El 26 de mayo el movimiento obrero de Córdoba resuelve un Paro General de las actividades de 37 horas a partir de las 11 horas, para el 29 de mayo, con abandono de trabajo y concentraciones públicas de protesta.

Los Estudiantes adhieren en todo a las resoluciones de la CGT. Los Estudiantes organizan y los obreros también. Millares y millares de volantes reclamando la vigencia de los derechos conculcados inundan la ciudad los días previos.

El 29 de mayo amanece tenso. Los Trabajadores de Luz y Fuerza son atacados con bombas de gases a la altura de Rioja y Gral. Paz. Una vez más la represión está en marcha.

Las columnas de los Trabajadores de las fábricas automotrices llegan a la ciudad y son atacados. El comercio cierra sus puertas y la gente inunda las calles.

Corre la noticia de la muerte de Máximo Mena, obrero mecánico. Se produce un estallido popu-

2). Revista Los '70 N°3, Buenos Aires, 1997, p. 17 (PDF).

3). Mónica Gordillo. Cordobazo: rebelión popular e insurrección urbana (<https://www.conicet.gov.ar/cordobazo-rebelion-popular-e-insurreccion-urbana/>)

lar, la rebeldía contra tanta injusticia, contra los asesinatos, contra los atropellos. La policía retrocede. Nadie controla la situación.

Es el Pueblo. Son las bases sindicales y estudiantes que luchan enardecidas. El apoyo total de la población.

Es la toma de conciencia contra tantas prohibiciones. Nada de tutelados, ni usurpadores del poder, ni de cómplices participacionistas.

El saldo de la batalla de Córdoba, "El Cordobazo", es trágico. Decenas de muertos, cientos de heridos. Pero la dignidad y el coraje de un pueblo florecen y marcan una página histórica argentina y latinoamericana que no se borrará jamás.

En medio de esa lucha por la justicia, la libertad y el imperio de la voluntad del pueblo, sepamos unirnos para construir una sociedad más justa, donde el hombre no sea lobo del hombre, sino su hermano.

Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los Trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes ni mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores, la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada

cuyos dueños son los dueños de todas las cosas. Esta vez es posible que se quiebre el círculo...".⁴

Breve sinopsis de los acontecimientos

El Cordobazo fue un paro activo, con movilización de masas, donde lxs dirigentes, habían decidido enfrentar a las fuerzas de la policía, hacer frente a la represión que se había desatado sobre ellxs. Fue un hecho organizado por el movimiento obrero, con la colaboración del movimiento estudiantil. A las 10 hs partieron las columnas de los lugares de concentración; a las 11 comenzaron los enfrentamientos. Para enfrentar a la policía se hacen barricadas, lxs Trabajadorxs, llevan hondas y bulones, miguelitos, algunos grupos habían preparado bombas molotov. A las dos de la tarde se habían apoderado de buena parte de la ciudad, la policía había sido desbordada y tuvo que acuartelarse. A las cinco de la tarde intervino el ejército para recuperar la ciudad. El ejército recuperó el centro pero hasta el otro día se mantuvo la ocupación de los barrios. En las terrazas de algunas casas había francotiradores. Al día siguiente los principales dirigentes fueron apresadxs y condenadxs en juicios sumarios a prisión.

Testimonio de Agustín Tosco. Estos son fragmentos de un reportaje posterior a Tosco (de 1974):

"Muchas veces se habló del espontaneísmo del Cordobazo. Nosotros no estamos de acuerdo.



4). <https://lanotadigital.com.ar/2011/05/29/cronica-del-cordobazo/>. Texto sin datación precisa, escrito en fecha posterior al 29 de mayo de 1969. «Cordobazo». Periódico de la CGT de los Argentinos, sin fecha. Medio impreso. Referencia en: Fabiana Grasselli y Mariano Salomone. La escritura testimonial en Rodolfo Walsh; politización del arte y experiencia histórica. AISTHESIS No 49 (2011): 145-162 • ISSN 0568-3939 © Instituto de Estética - Pontificia Universidad Católica de Chile

Decimos que no hubo espontaneísmo, salvo en lo que rodeó lo esencial, a la organización, a lo programado del Cordobazo. Hubo espontaneidad en la adhesión de la gente, en la militancia de la gente, en la solidaridad del Pueblo con los obreros y Estudiantes que luchaban.

La lucha comienza al reprimir la policía. Los compañeros del SMATA, los Trabajadores de IKA-Renault que venían avanzando, los compañeros de Luz y Fuerza que se concentran frente a la empresa, los compañeros de cerveceros, del vidrio, de distintas concentraciones en la periferia de la ciudad venían avanzando hacia el centro para hacer una gran concentración porque ese era el objetivo”.

“Ahí es cuando surge la capacidad de lucha de los Trabajadores, porque todo esto venía precedido por una serie de represiones en distintos lugares del país, incluso en Córdoba. Ya había muertos: los casos de Hilda Guerrero de Molina en Tucumán, de Cabral en Corrientes, de Bello y Blanco en Rosario y todas estas represiones habían provocado gran indignación”.

“La situación era que la policía estaba matando gente y no había defensa para ello. Entonces se decide enfrentar a la policía, de forma que no pudiera seguir matando gente impunemente.”

“La gente salió a reivindicar un programa de 15 puntos que se había aprobado en el plenario de la CGT. Entre esos puntos está el aumento de salarios, el reconocimiento de los derechos que se habían negado a los obreros del transporte, reconocimiento del sábado inglés de los Trabajadores metalúrgicos (...) Una revista fascista defendía a Caballero, el corporativismo, ese consejo económico social que debían integrar empresarios, Trabajadores, Estudiantes (...) representantes no elegidos, sino seleccionados como `representativos”.

“La CGT se opuso a este proyecto (...)”.

“El primer compañero caído es de la columna de los mecánicos que avanzan, los enfrenta la policía, que dispara sus pistolas y cae un compañero. Cuando se corre por la ciudad que habían matado a uno de los nuestros, la indignación fue superior y la gente hacía barricadas,

tiraba cables eléctricos abajo, tomaba las comisarías, tomó el Ministerio de Obras Públicas, hubo un germen de ‘comuna de París’. En Córdoba, lógicamente, no se instauró ninguna comuna, pero hubo un principio”.

“Lo principal fue hacer una gran concentración. Luego de realizada esa concentración, era necesario mantenerse en el centro de la ciudad y, lógicamente, eso se logró ampliamente y se ocupó la ciudad, hasta que apareció el Ejército (...)”⁵

Lxs dirigentes

Uno de lxs principales protagonistas fue, sin duda, Agustín Tosco, del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, un dirigente que se definía como de izquierda marxista independiente, de larga actuación en el sindicalismo cordobés. Otrxs dirigentes gremiales cumplieron asimismo un papel muy importante. El primero entre ellxs, Elpidio Torres, del SMATA, ubicado en el sindicalismo peronista ortodoxo. La columna de lxs obrerxs mecánicxs fue una de las principales en el Cordobazo y ambos dirigentes fueron los principales impulsores del mismo. Cada uno encuadrado en una CGT distinta. Según algunos testimonios, también tuvo un papel protagónico Atilio López, dirigente de la UTA, conformando el trípode de dirigentes que llevó adelante el Cordobazo.⁶

“El gremio de los choferes de transporte urbano intensificaba las medidas de fuerza para reclamar la antigüedad y la estabilidad para los Trabajadores de la anterior empresa, la CATA, que habían pasado a las firmas ganadoras de la licitación hecha por la Municipalidad. Por ese motivo, la UTA lanzó un paro para el 5 de mayo que se cumplió en un clima de violencia, con varios atentados a los ómnibus que circulaban manejados por sus dueños”.⁷

Las voces del poder

El periódico La Nación, habitual vocero de nuestras clases dirigentes, expresa una visión totalmente distinta de los acontecimientos, como puede observarse leyendo su portada.⁸

Una explicación similar es la que da el Ministro de Interior, Guillermo Borda, quien afirma que en “Córdoba hubo, durante varias horas, un clima de verdadera subversión perfectamente organizada y

5). Reportaje a Agustín Tosco realizado por el periodista Francois Géze. En: *Cena, Juan Carlos (comp.) El Cordobazo, una rebelión popular*. Buenos Aires, La Rosa blindada, 2001, pp. 195-199.

6). Lucio Garzón Maceda. *La CGT Córdoba de La Falda al Cordobazo*. Córdoba, Unión Obrera Gráfica Cordobesa, 2014.

7). Revista Los 70 N°3, Buenos Aires, 1997 (PDF).

8). <https://lanotadigital.com.ar/2017/05/29/el-cordobazo/>

9). Anzorena, Oscar. *Tiempo de Violencia y utopía*. Buenos Aires, Colihue, 1998, p. 63.



planificada". Onganía, unos días después, en un mensaje emitido por la televisión y la radio "explica lo sucedido en la ciudad de Córdoba como el accionar de una fuerza extremista organizada". Sin embargo, no era esa la opinión del General Lanusse. En una reunión con Onganía, en esos días, le transmitió el siguiente informe: "Estoy totalmente seguro de que eso estuvo lejos de ser obra exclusiva de la subversión. Los elementos de la subversión actuaron y en algún momento marcaron el ritmo. Pero en la calle se veía el descontento de la gente"⁹. El Gobierno de Onganía comenzaba a languidecer y dirigirse hacia su final, el Cordobazo lo había herido de muerte.

Evaluaciones y reflexiones

Agustín Tosco realizaba un año después del Cordobazo la siguiente reflexión, que merece leerse detenidamente, pues sus palabras, que pueden parecer abstractas e idealistas en una primera lectura, hacen alusiones muy concretas, si se leen con atención:

"El apoyo total de toda la población se da tanto en el centro como en los barrios. Es la toma de conciencia de todos evidenciándose en las calles contra tantas prohibiciones que se plantearon. Nada de tutelas, ni de los usurpadores del poder, ni de los cómplices participacionistas. El saldo de la batalla de Córdoba -El Cordobazo- es trágico. Decenas de muertos, cientos de heridos. Pero la dignidad y el coraje de un Pueblo florecen y marcan una página en la

historia argentina y latinoamericana que no se borrará jamás. En las fogatas callejeras arde el entreguismo, con la luz, el calor y la fuerza del trabajo y de la juventud, de jóvenes y viejos, de hombres y mujeres. Ese fuego que es del espíritu, de los principios, de las grandes aspiraciones populares ya no se apagará jamás. En medio de esa lucha por la justicia, la libertad y el imperio de la voluntad soberana del pueblo, partimos esposados a bordo de un avión con las injustas condenas sobre nuestras espaldas. Años de prisión que se convierten en poco menos de siete meses, por la continuidad de esa acción que libró nuestro pueblo, especialmente Córdoba, y que nos rescata de las lejanas cárceles del sur, para que todos juntos, Trabajadores, Estudiantes, hombres de todas las ideologías, de todas las religiones, con nuestras diferencias lógicas, sepamos unirnos para construir una sociedad más justa, donde el hombre no sea lobo del hombre, sino su Compañero y su Hermano".¹⁰

Algunas cuestiones que podrían tenerse en cuenta en el análisis:

- Como en los propios testimonios puede verse, el Cordobazo no fue un hecho único o aislado, sino que se dio en un contexto de luchas y surgió como parte de las mismas. En ese sentido sería bueno conectarlos con las distintas movilizaciones que se dieron en esos años: Rosariazo, Vibo-

10). <http://rambletamble.blogspot.com/2006/05/tosco-y-el-cordobazo.html>

raza, Mendozazo, etc. Ese ejercicio puede realizarse recuperando esas fechas y conectándolas. También el papel jugado por la CGT-A.

- A su vez, el Cordobazo, por la magnitud que alcanzó, es parangonable y puede ubicarse en una línea que une a las grandes luchas obreras del siglo, comenzando con la primera huelga general en 1902, siguiendo con la Semana Roja de 1909, la Semana Trágica de 1919, las luchas de la Patagonia Rebelde, la huelga general de 1936, el 17 de octubre de 1945 y las luchas desarrolladas durante la resistencia peronista. ¿Cuál es el sentido de las mismas? Entre otras cosas, podría decirse que en ellas puede verse latir “el subsuelo de la patria sublevada”, como supo decir Scalabrini Ortiz con respecto al 17 de octubre.
- Pueden compararse las notas de Walsh y las respuestas de Tosco en la entrevista. Se ven algunas diferencias, algunos matices en la interpretación de los hechos, daría la impresión que Tosco hace más hincapié en lo organizativo.
- Es muy interesante como finaliza la nota de Walsh, pues la cita que suele hacerse de esa frase, sobre las clases dirigentes y la conciencia historia de lxs Trabajadorxs es incompleta, no se suele incluir esta última parte: “Esta vez es posible que se quiebre el círculo (...)”.
- Un aspecto sobre el que es importante reflexionar es sobre porque la violencia se convirtió, para muchos actores sociales, en una vía para la acción política. Y las diferencias que encuentran con la etapa actual en este sentido.

Reflexiones finales

Nos preguntamos por las resonancias actuales que pueda tener esta historia (y esa es una buena pregunta para que cada unx se haga).

Recuperamos en este sentido las palabras con las que Walsh cerraba su escrito, donde se refería a que la carencia de una memoria histórica por parte de lxs Trabajadorxs llevaba a que la experiencia colectiva se perdiera y las lecciones se olvidaran. Nos preguntamos cuáles podrían ser las “lecciones de la historia” que podríamos sacar hoy del análisis del Cordobazo. En este sentido, tal vez la principal enseñanza sea la potencia que puede alcanzar la Clase Trabajadora

cuando se unifican sus Organizaciones, sus fuerzas, y salen decididamente a la lucha. Fuerza que en aquella circunstancia le permitió enfrentar a la dictadura y provocar un punto de inflexión en el proceso histórico. El Cordobazo marcó el fin de los proyectos de Onganía y la “Revolución Argentina”, así como el inicio de un ciclo ascendente de luchas populares, fue un momento de incorporación y participación de grandes masas del Pueblo y, en particular, de lxs Trabajadorxs, que tendría su punto culminante hacia 1973.

En el sentido antedicho, el Cordobazo puede considerarse una lucha profundamente democrática, más allá de los aspectos de violencia propios de esa época y contexto. Por cierto, para no hacer una lectura que caiga en una lectura en exceso idealista de aquellos acontecimientos, no pueden dejar de advertirse las dificultades que las fuerzas populares encontrarían para sostener esa unidad, que en germen se encontraban ya presentes. De hecho, a los pocos días de estos sucesos, la CGT Azopardo tomó distancia de los mismos. Pero ambas cuestiones son, podríamos decir, las dos caras de una misma moneda, la fuerza que otorga esa unidad y las dificultades para encontrarla y sostenerla. De ello nos habla el Cordobazo, los hombres y las mujeres que allí lucharon y que ayudaron a trazar el camino que nos ha traído a este presente.

Llegadxs a este punto y a diferencia de lo que muchxs pueden creer en estos tiempos, por momentos posmodernos y desangelados, señalemos que creemos que el pasado, que ha construido este presente, aún vive en cierta forma entre nosotrxs. En ese sentido podría decirse que solo espera que sepamos convocarlo para manifestarse. Dicho de una forma menos poética, se trata de saber formular las preguntas a aquel pasado que tienen sentido en este presente. Sin duda, tenemos cosas para reflexionar y continuar debatiendo a partir de aquellas experiencias. Entre otras cosas, continuar pensando aquella cuestión sobre la que discurrían Tosco, Walsh y tantos otros: cómo quebrar el círculo ...

Videos sobre El Cordobazo:

- Historia de un país / El Cordobazo

<http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8001/22>